Listas de espera en los cursos de reciclaje profesional por la avalancha de parados

RAFA LÓPEZ

rafalopez@ideal.es

Un grupo de alumnos asisten a un curso de formación de informática organizado por el IMFE en Granada. :: A. I.

Los expertos y los propios afectados destacan el valor de la formación para no sucumbir en estos tiempos de crisis

GRANADA. Julio Méndez tenía 37 años, una esposa y dos hijos cuando se acabó de dar cuenta de que su empresa se iba al garete. Empezó a verle las orejas al lobo en 2007 tras comprobar que se producían los primeros despidos y que el grifo seguía abierto. Él era ingeniero técnico, aunque en la empresa constructora puntera en la que trabajaba ejercía de técnico en el gabinete de posventa. «La crisis de la construcción me alcanzó de lleno y en 2008 me despidieron», recuerda ahora.

Nuestro hombre tuvo la suficiente lucidez como para entender que la salida a su situación de desempleo no era precisamente la de reincidir en campo de la construcción. Por eso, optó por reconducirse y enfocó sus aspiraciones profesionales hacia el mundo de las nuevas tecnologías, uno de los sectores con más futuro.

Se olvidó de su ingeniería técnica, se olvidó de su gabinete de posventa y optó por realizar un curso de formación profesional de 600 horas, que duró seis meses, para convertirse en programador experto en Internet. La jugada no le salió mal: el pasado octubre comenzó a trabajar en una empresa de desarrollo de aplicaciones informáticas.

«Aún no he escapado de la crisis porque estoy en fase de consolidación ya que dependo de contratos sucesivos, pero tuve claro que no podía seguir en la construcción. No me costó tanto cambiar de mentalidad. Tengo que decir que la crisis me ha servido para reorientarme», afirma.

Reorientación. Reciclaje. Cambio. Son algunas de las palabras claves para sobrevivir a este tiempo de crisis, y si saben manejarse bien y a tiempo, como es el caso de Julio, pueden ser la herramienta para no sucumbir al naufragio.

Al igual que Julio, miles de personas que están engrosando en avalancha las filas del desempleo han optado por el reciclaje profesional.

Por eso, los cursos de formación del Instituto Municipal de Formación y Empleo –IMFE– de Granada tienen ahora listas de espera. Desde hace dos años se ha disparado el número de solicitudes, según explica Ana Zuheros, jefa del servicio de Formación del IMFE.

Más de treinta años

Los hombres con más de treinta años de edad conforman uno de los grupos más numerosos, y han desplazado de este modo al de las mujeres jóvenes.

Ana Zuheros afirma que otro de los grupos más significativos es el de las mujeres con carreras universitarias que tiempo atrás renunciaron a su carrera profesional para dedicarse a la casa. Muchas de ellas, con los hijos ahora ya criados y con maridos en desempleo, están regresando para incorporarse al mundo laboral.

Pese a que en un buen número son licenciadas, optan a trabajos más o menos modestos como la atención a domicilio, la educación infantil o la limpieza de casas.

El caso es que en estos dos años últimos ha aumentado de forma considerable el número de personas desempleadas que acuden al IMFE con la intención de reciclarse. «Quieren formarse para puestos de trabajo distintos a los que han tenido hasta ahora porque entienden que pueden tener más salidas laborales. El caso más típico es el de profesionales de la construcción. Muchos de ellos eran operarios o bien albañiles, y también muchos buscan ahora empleo dentro del mismo sector de la construcción pero esta vez en actividades como electricidad o mantenimiento», dice la jefa del servicio de Formación del IMFE.

El IMFE imparte trece cursos de formación para el empleo en colaboración con el SAE, una actividad que puede ser decisiva para lograr el enganche de muchas personas a la actividad laboral. Todos ellos están a rebosar de alumnos.

«La formación y el nivel de competencia es fundamental, y más todavía si se está en situación de desempleo y se quiere salir de ella», concluye Ana Zuheros.

En contra de lo que suele pensarse, los licenciados universitarios no gozan de un blindaje especial ante la crisis, y sufren sus efectos en similar medida que quienes han alcanzado menor cualificación. De hecho, según los datos que maneja Ana Zuheros, nada menos que el 45% de las personas que se inscriben en cursos de formación para el empleo del IMFE cuenta con titulación superior. «No es nada raro el caso de licenciados que acaban siendo electricistas», comenta.

Universitarios

De la inserción de los universitarios en el trabajo sabe bastante Francisco Valero, técnico superior en investigación, orientación e inserción laboral y miembro del Centro de Promoción de Empleo de la Universidad de Granada.

Según explica, los egresados suelen tardar una media de dos a tres años en 'meter cabeza' en el mundo del trabajo, un tiempo similar al que emplean los estudiantes de FP.

Probablemente, uno de los factores favorables para los universitarios es su predisposición a la movilidad geográfica para poder trabajar en aquello para lo que han estudiado. De hecho, más de la mitad se desplaza de su domicilio para tal fin, e incluso hay numerosos desplazamientos al extranjero, sobre todo en el ámbito sanitario.

«El mercado laboral no busca títulos, sino perfiles», dice Francisco Valero, quien de este modo resalta el valor de la formación y las habilidades que puedan conseguirse más allá del título universitario.

Aun así, las ciencias de la salud, telecomunicaciones e informática son algunas de las salidas más asequibles en la actualidad.

La UGR es la que más 'exporta' al extranjero

Las becas Erasmus han acabado por hacerse populares. Mediante ellas, los universitarios pueden seguir un curso académico en el extranjero. Menos conocidas, sin embargo, son las llamadas prácticas Erasmus, por las cuales los estudiantes pueden gozar de una plaza en una empresa de otros países de la Unión Europea para iniciarse en el mundo laboral. Pues bien, según explica Francisco Valero, la Universidad de Granada es la que más estudiantes 'coloca' en el extranjero para seguir esas prácticas Erasmus. A su juicio, este detalle ilustra la predisposición de los universitarios a hacer los esfuerzos necesarios para adentrarse en el ámbito laboral.

invitación

MARTES 18 DE MAYO DE 2010 (20.00 horas)

Aula AdeCultura

Sede de la Confederación Granadina de Empresarios. Calle Maestro Montero, 23

EMPRESA Y CULTURA
Mesa redonda sobre el negocio editorial

CGE Confederación Granadina de Empresarios
IDEAL
fundación vocento

Intervienen:
REMEDIOS SÁNCHEZ, directora de la Editorial Zumaya: «Los inicios de una editorial»
CÉSAR GIRÓN, director de la Editorial 'El Defensor': «El escritor y el negocio editorial»
JUAN GONZÁLEZ DE LA CÁMARA, director general de Grammata: «El libro electrónico y el futuro editorial»

ENTRADA LIBRE